



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES.

ÁREA DE SOCIOLOGÍA

TESIS DOCTORAL

**FUNDAMENTOS ESTRUCTURALES DE LOS GOBIERNOS
DEMOCRÁTICOS: COHESIÓN INTERNA Y GRUPOS DE PODER
ANÁLISIS DE DOS EJECUTIVOS ESPAÑOLES: 2004 Y 2012**

Autor: Andrés Villena Oliver

Directores: Dr. D. Rafael Gobernado Arribas y

Dra. Dña. Livia García Faroldi

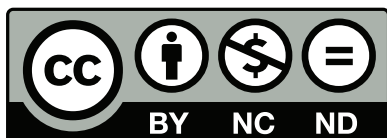
Málaga, junio de 2014



**Publicaciones y
Divulgación Científica**

AUTOR: Andrés Villena Oliver

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:

Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):

[Http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es)

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización
pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer
obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de
Málaga (RIUMA): riuma.uma.es

ÍNDICE

Prólogo	9
1) Introducción	12
1.1. Planteamiento.....	12
1.2. Pertinencia y oportunidad del estudio.....	14
1.3. Objetivos.....	15
1.4. Hipótesis.....	17
1.5. Estructura de la investigación.....	18
2) La dominación en las democracias	21
2.1. De la democracia ideal a la dominación democrática.....	22
2.1.1. La democracia real y la «clase política» en Gaetano Mosca.....	22
2.1.2. La teoría circular de las élites en Pareto.....	27
2.1.3. La <i>dominación burocrática</i> y la ley de hierro en Michels.....	33
2.1.4. La democracia posible y la «competencia por el caudillaje».....	37
2.2. La dominación contemporánea: los estudios en los Estados Unidos.....	40
2.2.1. La <i>ruptura sintética</i> en Wright Mills y la «élite del poder».....	40
2.2.2. El «pluralismo» y el espacio multidimensional de influencias parciales.....	47
2.2.3. La respuesta elitista y los intentos de síntesis.....	55
2.2.3.1. La dominación de clase en las democracias avanzadas.....	55
2.2.3.2. Las <i>dos caras del poder</i> y la síntesis estructural de Moore.....	60
3) La cohesión relacional y los grupos de poder en las élites de las sociedades avanzadas	64
3.1. Los grupos de poder en las sociedades tecnológicamente avanzadas.....	65

3.1.1. La transformación capitalista y la <i>revolución de las Sociedades Anónimas</i>	65
3.1.2. La burocratización empresarial y la imbricación con el Estado.....	68
3.1.3. La élite del poder como entramado relacional dual: comités dominantes y cohesión entre líderes.....	72
3.1.4. La <i>colonización</i> de las instituciones democráticas por la clase superior.....	75
3.1.5. La relevancia del poder sindical y su retroceso en los Estados Unidos	76
3.1.6. La diversidad de grupos de poder y la ideología burocrática.....	77
3.1.7. La importancia global del poder financiero.....	78
3.2. Elecciones racionales en estructuras sociales complejas.....	81
3.2.1. Recursos de poder e intercambio. El enfoque de la elección racional...	82
3.2.2. La intersección de círculos como explicación de la estructura social....	85
3.2.3. La interacción entre los <i>lazos fuertes</i> y los <i>lazos débiles</i>	87
3.2.4. El problema de la dualidad entre los individuos y los grupos.....	88
3.3. Análisis relacionales sobre las élites de poder	90
3.3.1. La emergencia de la red como sujeto de estudio	91
3.3.2. El <i>inner circle</i> como órgano de gobierno empresarial.....	92
3.3.3. La concentración del poder empresarial y la red mundial corporativa...	95
3.3.4. La reproducción de la red política como clave para la dominación.....	96
3.4. La necesidad de un análisis interinstitucional del poder y la <i>Acción Política Reflexiva</i>	101
3.4.1. Marco de análisis	101
3.4.2. <i>Acción Política Reflexiva</i>	103
4) Los estudios sobre el poder en España	106
4.1. Los grandes núcleos de poder en España	106
4.1.1. La <i>restauración oligárquica</i> y la racionalización burocrática.....	106
4.1.2. La concentración de la propiedad económica	110

4.2. El enfoque estructural: el estudio del poder como un conjunto de relaciones entre posiciones.....	114
4.2.1. Conjuntos de poder en el franquismo y en la democracia.....	117
4.2.2. La transición a la democracia desde una perspectiva relacional.....	120
4.3. El papel de los altos burócratas en las élites españolas.....	122
4.4. Ministros y altos cargos en la democracia española.....	127
5) Metodología.....	130
5.1. Objeto de estudio.....	131
5.2. Fuentes de información consultadas.....	132
5.3. Análisis de Redes Sociales de las élites de gobierno.....	136
5.3.1. Análisis de la red de los elegidos para el gobierno.....	137
5.3.1.1. Dimensión ejecutiva	139
5.3.1.2. Dimensión legislativa	141
5.3.1.3. Dimensión política.....	143
5.3.1.4. Dimensión empresarial	144
5.3.1.5. Dimensión burocrática	146
5.3.1.6. Red multidimensional.....	147
5.3.2. Análisis de las redes de grupos y lugares de los gobiernos.....	148
5.3.2.1. Construcción de la red de grupos	148
5.3.2.2. Definición de lugar y construcción de las redes de lugares.....	153
5.3.3. Análisis de la red de gobierno con la Estructura de Poder Latente.....	155
5.4. Análisis de las matrices de relaciones entre miembros del gobierno	157
5.5. Análisis estadístico de los atributos de las élites de gobierno.....	159
5.5.1. Operacionalización de los datos	159
5.5.2. Construcción de índices de poder	164
6) Análisis reticular de las élites de gobierno.....	167
6.1. Análisis de redes de los integrantes de los gobiernos	169
6.1.1. Dimensión ejecutiva	169

6.1.1.1. Características de la red ejecutiva del PP	172
6.1.1.2. Características de la red ejecutiva del PSOE.....	177
6.1.2. Dimensión legislativa.....	182
6.1.2.1. Características de la red legislativa del PP.....	184
6.1.2.2. Características de la red legislativa del PSOE	187
6.1.3. Dimensión política	189
6.1.3.1. Características de la red política del PP.....	190
6.1.3.2. Características de la red política del PSOE.....	193
6.1.4. Dimensión empresarial.....	194
6.1.4.1. Características de la red empresarial del PP.....	196
6.1.4.2. Características de la red empresarial del PSOE.....	198
6.1.5. Dimensión burocrática.....	198
6.1.5.1. Características de la red burocrática del PP.....	200
6.1.5.2. Características de la red burocrática del PSOE.....	201
6.1.6. Red multidimensional.....	202
6.1.6.1. Características de la red multidimensional del PP.....	202
6.1.6.2. Características de la red multidimensional del PSOE.....	210
6.2. Análisis de las redes de grupos y de lugares.....	218
6.2.1. Análisis de las redes de grupos.....	218
6.2.1.1. Análisis de la red de grupos del PP	218
6.2.1.2. Análisis de la red de grupos del PSOE	224
6.2.2. Análisis de las redes de lugares	228
6.2.2.1. Análisis de la red de lugares del PP	228
6.2.2.2. Análisis de la red de lugares del PSOE	233
6.3. Análisis de las redes de <i>gobierno ampliado</i>	237
6.3.1. Análisis del <i>gobierno ampliado</i> del PP	237
6.3.2. Análisis del <i>gobierno ampliado</i> del PSOE	244
6.4. Conclusiones	249
7) Análisis estadístico.....	257
7.1. Estudio descriptivo y comparativo	258
7.1.1. Edad.....	258

7.1.2. Sexo	259
7.1.3. Educación.....	260
7.1.3.1. Índices educativos.....	260
7.1.3.2. Vinculación a centros privados.....	262
7.1.3.3. Especializaciones universitarias.....	263
7.1.3.4. Títulos burocráticos de élite.....	264
7.1.4. Poder empresarial.....	267
7.1.5. Índices de poder.....	270
7.1.5.1. Poder ejecutivo	270
7.1.5.2. Poder ministerial y funcional	271
7.1.5.3. Poder parlamentario	271
7.1.5.4. Poder político	272
7.1.5.5. Poder territorial	272
7.1.5.6. Poder empresarial	272
7.2. Análisis bivariante de los recursos de poder en las élites de gobierno.....	274
7.2.1. Relaciones entre los índices de poder atributivos	275
7.2.1.1. Índices de poder en la élite de gobierno del PP.....	275
7.2.1.2. Índices de poder en la élite de gobierno del PSOE.....	277
7.2.2. Relaciones entre los índices de poder y el cargo final.....	278
7.2.2.1. Élite del PP.....	278
7.2.2.2. Élite del PSOE.....	280
7.2.3. Relaciones entre las variables relacionales y el cargo final.....	281
7.2.3.1. Élite del PP	281
7.2.3.2. Élite del PSOE	282
7.3. Análisis multivariantes de los recursos de poder integrados en las élites de gobierno.....	284
7.3.1. Dimensiones subyacentes del poder político. Análisis Factorial.....	285
7.3.1.1. Análisis Factorial de los índices de poder del gobierno del PP.....	286
7.3.1.2. Análisis Factorial de los índices de poder del gobierno del PSOE.....	293
7.3.1.3. Conclusión	300

7.3.2. Influencia de los recursos de poder en el cargo final. Modelo causal...	303
7.3.2.1. Introducción. Modelo de ecuaciones estructurales.....	303
7.3.2.2. Variables.....	305
7.3.2.3. Análisis causal.....	308
7.3.2.4. Conclusión.....	320
7.4. Conclusiones.....	322
8) Conclusiones generales.....	325
8.1. Cohesión interna.....	326
8.2. Grupos de poder y diversificación.....	328
8.3. Cohesión y diversificación: <i>las dos caras del poder</i>	331
8.4. Poder atributivo, poder relacional y capacidad de mando gubernamental.....	333
8.5. Consideraciones y propuestas finales.....	335
9) Bibliografía.....	338
Anexo 1. Índices de tablas y gráficos.....	353
Anexo 2. Summary in English.....	359
Anexo 3. Conclusions.....	374

0. Prólogo

Este trabajo ha sido posible gracias a una serie de personas que me prestaron su apoyo y han puesto a mi alcance sus conocimientos y experiencia en las distintas etapas de su realización.

Debo, ante todo, reconocer la aportación fundamental de Félix Requena Santos, Catedrático de Sociología de la Universidad de Málaga, que tuvo la idea original de esta investigación, me ayudó a establecer los elementos esenciales de su diseño, dirigió sus primeros pasos y me aconsejó y apoyó para que pudiese obtener, bajo su dirección, una beca en el Plan Nacional de Formación del Personal Universitario. Gracias a sus consejos obtuve dos títulos de máster, estudié en la escuela ICPSR de la Universidad de Michigan y desarrollé la primera fase de la presente Tesis Doctoral. Hasta su nombramiento como Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, el Dr. Requena siguió de cerca mi trabajo, me aconsejó y me guió en una de las fases más difíciles de la investigación.

Debido a la marcha del Profesor Requena a Madrid, los profesores Rafael Gobernado Arribas y Livia García Faroldi aceptaron generosamente hacerse cargo de la codirección de mi trabajo. Su apoyo y dirección ha sido crucial para el desarrollo y la culminación de la investigación, que se ha beneficiado de sus conocimientos y experiencia. El profesor Gobernado ha puesto a mi disposición su amplio bagaje de ideas críticas, conocimientos y su claridad de juicio. La profesora García Faroldi ha permanecido un año y medio pendiente de todas mis dudas y dificultades: no solo respondió siempre con prontitud a todas cuantas cuestiones le he ido planteando, sino que me ha puesto en contacto con las personas que, a su juicio, podían enriquecer mi investigación. Con ambos he tenido siempre dos directores, pero también dos personas cercanas en las que apoyarme en los momentos de desaliento.

Durante mi estancia de investigación en la Université de Toulouse-Le Mirail descubrí, gracias a la profesora Ainhoa de Federico, que no existe contradicción alguna entre el rigor del trabajo bien hecho y el ambiente acogedor y sincero desde el primer día. La contribución de la profesora de Federico a esta investigación la ha mejorado en

diversos aspectos teóricos y metodológicos y, sobre todo, ha logrado multiplicar mi motivación inicial por ella tanto como triplicó mis planes originales de estancia en dicha Universidad.

Debo asimismo reconocimiento a la profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación Ana Julia Gómez, gracias a la cual me planteé la posibilidad de realizar un estudio sobre la influencia del poder mediático en la política nacional española, que se convirtió en mi memoria del DEA en el Programa de Doctorado de Ciencias de la Comunicación y que ella dirigió. Fueron asimismo fuente de motivación mis contactos con Javier Ruiz del Olmo (con el que me inicié en el análisis de contenidos) y Javier Ruiz Sanmiguel (que me sirvió de inspiración teórica), así como con Ferran Fernández, Tasio Camiñas y Pedro Hurtado (tres intelectuales que, además, se convirtieron después en tres amigos), todos ellos profesores de la mencionada Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Quiero asimismo dejar constancia de mi agradecimiento a Karolina Lukasiewicz (Jagiellonian University) por su ayuda en el análisis estadístico; al profesor Narciso Pizarro (Universidad Complutense de Madrid) por su apoyo incondicional; a Delio Lucena (Université de Toulouse) y a Alejandro García (Universidad Autónoma de Aguascalientes) por su ayuda con algunos conceptos intrincados; a José Luis Molina (Universidad Autónoma de Barcelona), que me trató como a un familiar desde el primer día; a Juan Díez Nicolás y Michel Grossetti, por demostrarme que las eminencias universitarias pueden ser tan humildes como cualquiera; a Gonzalo Herranz y a Pilar Rodríguez, por facilitar, con mucho, que mi estancia en Michigan fuera fantástica desde el primer día; por último, a una serie de personas que también me han apoyado desde el ámbito profesional: Marcos Castro, Mario Rueda, Verónica de Miguel, Rocío Valdivielso del Real, Jonatham Moriche, Timothy McDaniel, Rebecca Reid, John Wetton, Cristina Cuenca, Isidro Maya, Mari Carmen Madrid, Ana Frías, Nathaly Cruz, Sandra Florián, Antonio Ávila, Elisa Chuliá, Szymon Stojek, Reyes Herrero, Fernando Cañas, José Díaz y Pilar Cobos.

Mi agradecimiento más sincero al Departamento de Derecho del Estado y Sociología de la Universidad de Málaga, personificado en su actual director, el profesor

Troyano, así como en Alberto Vallejo, Luis Ayuso y Maite Marín; sin olvidar a Margarita Jiménez, la mejor administrativa con la que he tratado en mi vida.

Me han sido asimismo de ayuda los consejos y la experiencia de Juan Andrés Villena Ponsoda, que me inspiró en algunos malos momentos y de Juan Crespo, cuya mente prodigiosa me sirvió de guía para organizarme y organizar mis datos.

Por último, he tenido la suerte de disponer de una red personal de apoyo que seguramente no merezco del todo. En primer lugar, mis hermanos (Juan y Pedro); en segundo lugar, los amigos madrileños (Txema Garrido, Juanma Contreras, Iván Cardador, Andrés García-Caro, Miguel Ángel Izquierdo, Emmi Ahlskog, Carlos Escaño, Enric Sopena); en tercer lugar, mis amigos en Toulouse (Santiago García, David García, Raúl Cerdán, Laura Ribes, Bárbara Tarrega, Caterina Thomás, Beatriz Deltell); en cuarto lugar y, por último, los amigos *de siempre* y los que han llegado hace no tanto (Rafael Pérez, Miguel Fernández, Marta Pérez, Ana Alcón, Aurora Alvar, Elena Pérez, José Ruiz, Manuel Felipe, Alberto Garzón, Pepe Díaz, Jorge Rodríguez, Alberto Jerónimo, Carlos Vallejo, Carlos García, Sandro Giachi, Judith Sánchez, Javier Ramos, Dita Segura, Francisco Avendaño, José Luis Plata, Ana Ojeda, Manuel Mapelli).

1. Introducción

1.1. Planteamiento

La presente investigación analiza los fundamentos estructurales de dos élites de gobierno (Pareto, 1968 [1917]) en los años más recientes de la democracia española, en particular, las características de los ejecutivos formados por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP) en 2004 y 2012, respectivamente. Dicho análisis se lleva a cabo mediante el empleo de técnicas estadísticas y de Análisis de Redes Sociales.

Para la realización de este estudio, se considera que los ejecutivos llevan a cabo, en línea con los escritos de Weber (1984) [1922], un ejercicio de «dominación legal» o «racional», mediante el cual administran el poder obtenido tras vencer en unas elecciones. Uno de los fenómenos más importantes dentro de dicha administración del poder es la constitución de un gobierno, un fenómeno que tiene lugar a través de un proceso de elección racional (Coleman, 2011) mediante el cual la agencia gubernamental queda dotada de los *recursos de poder* más importantes de la estructura social. Dicho proceso se materializa en una estructura gubernamental que, por una parte, registra un elevado nivel de cohesión interna entre sus miembros y que, por otra parte, incorpora representantes de diversos grupos o conjuntos de poder de la estructura social.

Dicha estructura plantea diversos interrogantes sobre las implicaciones que tiene el ejercicio del poder democrático:

— En primer lugar, un gobierno cohesionado, formado por altos cargos que compartan características atributivas y que establecen relaciones múltiples, podría hacer disminuir el reclutamiento de elementos representativos de la sociedad y, con ello, la llegada de nuevas ideas e información; estas carencias limitarían la denominada «circulación de las élites» (Pareto, 1968 [1917]), considerada fundamental para el mantenimiento de la estabilidad política y, además, para la adaptación de la minoría gubernamental a los cambios en el entorno. Estas circunstancias podrían asimismo contribuir a ampliar la distancia existente entre los gobernantes y los ciudadanos,

provocando una pérdida de confianza hacia las agencias públicas, así como la generación de protestas contra el sistema político establecido. El alejamiento entre las élites gobernantes y los electores reduciría asimismo la legitimidad de las élites gobernantes. Este fenómeno fue estudiado por Pareto (1968) [1917], al advertir que las élites que no se renovaban adecuadamente corrían el riesgo de ser derrocadas por un movimiento revolucionario que las sustituiría por otra nueva clase dominante.

— En segundo lugar, la presencia en las élites de gobierno de individuos vinculados a diferentes grupos de poder, como grandes empresas, medios de comunicación, partidos políticos, sindicatos o instituciones internacionales, conduce al establecimiento de un conjunto de vínculos entre la agencia gubernamental y los grupos más influyentes de la estructura social. Este entramado relacional puede llevar a que las decisiones gubernamentales sean adoptadas sin considerar la pluralidad de grupos y de colectivos con los que el ejecutivo no ha quedado prioritariamente conectado. Por estas razones, debe tenerse en cuenta que la formación de los gobiernos democráticos está condicionada por otras estructuras de poder externas a estos. Domhoff (1969) consideró que este fenómeno se derivaba de la existencia de los «altos círculos» («high circles»): redes integradas por representantes de los mayores poderes de la sociedad, que influyen en las decisiones de los gobiernos. Para Mills (2001) [1956], en la administración del poder gubernamental participan grupos institucionalizados que no se someten al control de la ciudadanía, con importantes consecuencias nacionales (2001 [1956]: 25-34). Pese a estas influencias externas, no se debe olvidar el papel activo de los gobiernos que, siguiendo los estudios de Dahl (2010) [1961], conocen los objetivos de los distintos grupos de poder y, por ello, incorporan a las estructuras gubernamentales individuos vinculados a dichos grupos.

Estas condiciones estructurales sugieren la existencia de relaciones de intercambio entre las agencias gubernamentales y los distintos grupos de poder. El análisis de este entramado institucional permite combinar las ideas de las dos principales tendencias analíticas sobre el poder: por una parte, la escuela *elitista* (Mills, 2001 [1956]; Domhoff, 1969; Miliband, 1981 [1969]), que estudia una élite unificada que controla la mayoría de las instituciones de la sociedad y, por otra parte, la corriente *pluralista* (Dahl, 2010 [1961], Laumann y Pappi, 1973), que analiza un escenario con distintas élites fragmentadas y opuestas, en el que los representantes políticos llevan a

cabo estrategias para combinar las demandas enfrentadas y conseguir metas para la colectividad. Estas dos perspectivas teóricas tienen en común la concepción de una red de relaciones entre personas y entre grupos influyentes que llevan a cabo continuas elecciones racionales y acciones de intercambio.

La existencia de numerosos y diversos actores que, con su interacción, condicionan la actividad política ha sido estudiada por Baena (1985 y 1999) y por Pizarro (1985 y 2008) para España. Estos autores analizan la organización formada por un gobierno como un conjunto de posiciones sociales insertas en una estructura reticular de «conjuntos de poder». Dicha estructura tiende a sobrevivir a los individuos que ocupan temporalmente determinadas posiciones en ella. En este sentido, la estructura de un gobierno es similar a la estructura social; esta última puede definirse de la siguiente forma: «[...] un modelo de relaciones sociales entre posiciones; y una relación social es un vínculo entre actores que ocupan diferentes posiciones sociales que, a su vez, implican relaciones mutuas» (Requena, 1996: 11). El ejercicio de la «dominación racional» por parte de los miembros de una élite de gobierno se convierte, por tanto, en un proceso complejo sujeto a múltiples influencias y condicionantes.

La presente investigación analiza cómo los gobiernos democráticos del PSOE en el año 2004 y del PP en el 2012 se constituyeron primando la cohesión interna entre sus miembros y favoreciendo la representatividad en su seno de importantes grupos de poder de la sociedad. La estructura de estos gobiernos difiere según el signo ideológico del partido en el poder, pero tiene rasgos que persisten al margen de la formación política que constituye el ejecutivo. Además, se comprueba que tanto la cohesión entre los miembros del gobierno, como su procedencia de distintas élites o grupos de poder, se derivan de la interrelación entre estos conjuntos de poder en la estructura social. Por esta razón, tal interacción supone también un fuerte condicionante en la formación de un gobierno democrático.

1.2. Pertinencia y oportunidad del estudio

Esta investigación analiza los fundamentos y los condicionantes de la estructura de dos gobiernos en España, en un momento en el que el descontento hacia la

denominada «clase política» figura como una de las mayores preocupaciones de los ciudadanos (CIS, 2014). Dicho descontento se enmarca en un período temporal más amplio, en el que los gobiernos democráticos occidentales han visto reducida su capacidad de actuación autónoma, y en el que las crisis económicas se caracterizan por no constituir fenómenos pasajeros, además de por requerir para su solución la adopción de medidas a largo plazo en un contexto global (Díez Nicolás, 1980: 62-71).

Por estas razones, el estudio de los fundamentos estructurales de los gobiernos democráticos se ha convertido en una tarea necesaria para ofrecer un análisis objetivo sobre los principales recursos y constricciones de la acción gubernamental. En este sentido, la existencia de una red de gobernantes conectados entre sí y vinculados a diferentes grupos de poder apunta a que dicha acción gubernamental habrá de tener en cuenta a una serie de actores, además de a los ciudadanos, para el ejercicio de gobierno. El hallazgo de las características estructurales de los ejecutivos sugiere futuras líneas de investigación sobre la relación entre la estructura de los gobiernos y el tipo de decisiones adoptadas por estos.

1.3. Objetivos

A partir del razonamiento expuesto, se distinguen diversos objetivos para la presente investigación:

1. Estudiar los mecanismos relacionales mediante los cuales las élites de gobierno consiguen un determinado nivel de cohesión interna. Dado que dicha cohesión es uno de los fundamentos del poder de las minorías (Mosca, 1979, [1939]), se analizan las estructuras relacionales conformadas por los ejecutivos a partir del reclutamiento de un conjunto de actores que se vincularon en diversos grupos e instituciones de la estructura social. Dentro de este objetivo se distinguen cuatro metas específicas:

— En primer lugar, *estudiar los indicadores de cohesión de las estructuras relacionales que integran a los miembros gubernamentales reclutados.* Dichos miembros establecieron de manera previa relaciones en distintos grupos de poder de la

estructura social. La formación de un ejecutivo y el reclutamiento de sus integrantes implican la incorporación de la estructura relacional existente entre dichos integrantes a la agencia gubernamental constituida. Se puede entrever una relación entre el grado de cohesión de una élite de gobierno y el número de parecidos institucionales entre sus integrantes: dado que las relaciones entre los altos cargos gubernamentales tienen su origen en grupos de poder, una estructura relacional cohesiva implicará que los actores de dicha estructura coincidieron en numerosos grupos o instituciones, lo que supondrá un importante grado de similitud entre estos.

— En segundo lugar, *analizar la estructura de las relaciones entre el ejecutivo y los grupos de poder de los que provienen los elegidos para gobernar*. Dado que la selección de los componentes de un gobierno implica el establecimiento de vínculos entre el ejecutivo y los grupos de poder de los que provienen los elegidos, se deduce que la red de los miembros gubernamentales implica una estructura relacional entre el nuevo gobierno y los grupos de poder a los que dichos miembros se encontraban vinculados. Además, y puesto que muchos de los elegidos han participado en diversos grupos, dichos grupos mantendrán relaciones entre sí.

— En tercer lugar, *realizar un análisis sintético de la dualidad de las relaciones de poder en las organizaciones gubernamentales*. Se construye un marco analítico que ofrece una síntesis de las relaciones entre las personas integradas en una élite de gobierno, entre dichas personas y los grupos de poder de los que estas provienen y entre dichos grupos de poder. Este enfoque permite, mediante el empleo de una herramienta metodológica denominada *red de lugares* (Pizarro, 2007), situar en un primer plano del análisis las características de la estructura relacional conformada por cada uno de los ejecutivos estudiados.

— Por último, *estudiar las características de una estructura de gobierno ampliado*, consistente en una red de relaciones establecidas entre los miembros reclutados por el gobierno y una serie de ex altos cargos o antiguos mandatarios que, pese a no formar parte del ejecutivo, son los que se encuentran más relacionados con sus integrantes y, por tanto, detentan una influencia potencial sobre la agencia gubernamental constituida.

2. Analizar la relevancia de los grupos de poder más influyentes de la estructura social en los dos gobiernos constituidos. Los resortes del poder de origen democrático coexisten con mecanismos indirectos ligados a fuentes de influencia social

de origen no electoral. La idea consiste en comprobar la presencia en las élites de gobierno de diversos grupos de poder de la sociedad española mediante el análisis del grado de experiencia profesional de los miembros gubernamentales en dichos grupos. De esta manera, se considera la importancia del poder regional, los partidos políticos, el Parlamento, instituciones comunitarias e internacionales, sindicatos, empresas privadas y otros grupos de influencia.

Se valora la importancia diferencial de cada uno de estos grupos en el gobierno, así como las combinaciones entre poderes que se encuentran más representadas en las élites. Es de interés asimismo el efecto de las diferencias de signo ideológico entre las élites de gobierno estudiadas sobre el peso de los distintos grupos de poder en dichas élites.

3. Comprobar la importancia relativa del poder relacional (cohesión) y del poder atributivo (grupos de poder) en la capacidad de mando en el ejecutivo. Los dos primeros objetivos expuestos estudian la importancia que la cohesión (que implica un poder relacional) y que los grupos de poder (lo que supone poder atributivo) tienen en las estructuras gubernamentales. Ahora se analiza la influencia que estos dos factores ejercen sobre la capacidad de mando de cada miembro del gobierno, medida a través de la importancia del puesto que se le otorga en él. Se comprueba asimismo si existe un efecto combinado entre el poder relacional y el atributivo que influya significativamente sobre la importancia del puesto gubernamental obtenido. Este objetivo permite cuantificar la relevancia que para los gobiernos democráticos tienen tanto la cohesión interna como la presencia de distintos grupos de poder, como principales fundamentos estructurales de dichos gobiernos.

1.4. Hipótesis

Como se ha desarrollado hasta aquí, el punto de partida es que *los principales fundamentos del gobierno democrático son, en primer lugar, el nivel de cohesión interna de la estructura gubernamental y, en segundo lugar, el número de relaciones y el grado de vinculación de esta agencia con distintos grupos de poder de la estructura social.* De este planteamiento nuclear se derivan las siguientes hipótesis parciales:

1. Hipótesis de la cohesión interna. El proceso de constitución de un ejecutivo implica la formación de una red social que relaciona a la mayoría de sus miembros, ya que estos trabajaron juntos de manera previa en diferentes grupos de poder. Dichas relaciones son de carácter dual, dado que una red de vínculos entre los miembros gubernamentales implica la existencia de una estructura relacional que conecta a los grupos de los que los integrantes del ejecutivo proceden. Esta red se caracteriza por un elevado nivel de cohesión, pero también por albergar mecanismos reticulares de diferenciación entre sus componentes.

2. Hipótesis de los grupos de poder. La estructura de los gobiernos revela la influencia indirecta de distintos grupos de poder que interaccionan con las agencias gubernamentales en la estructura social. Dichos grupos varían su presencia y representatividad según el signo ideológico del partido que está en el ejecutivo.

En la presente investigación, los vínculos profesionales y políticos de los miembros de las dos élites de gobierno estudiadas apuntan a la presencia de grupos de poder como las grandes empresas privadas, representantes del poder autonómico, sindicatos, universidades, cuerpos funcionariales de élite, medios de comunicación, partidos políticos o grupos parlamentarios, entre otros.

3. Hipótesis de la capacidad de mando en el gobierno. La posición ocupada en la red de gobierno y la vinculación con determinados grupos de poder afectan, por separado y de manera significativa, a la capacidad de mando que cada miembro gubernamental obtiene en el ejecutivo. Además, la combinación entre estos dos factores puede ejercer un efecto significativo, añadido y diferencial sobre dicha capacidad de mando.

1.5. Estructura de la investigación

Para la consecución de los objetivos y la verificación de las hipótesis, este trabajo comienza con una exposición y desarrollo de las principales teorías sobre las formas de gobierno efectivo en las democracias, diferenciando entre los autores

clásicos, la escuela denominada *elitista* y la *pluralista*, e incluyendo los intentos de síntesis entre las distintas tendencias analíticas (Capítulo 2). En segundo lugar, el análisis de las élites se enmarca en las sociedades tecnológicamente avanzadas; en dichas sociedades, la evolución del sistema productivo ha llevado a que los principales grupos de poder, principalmente el Estado y las grandes empresas, se encuentren profundamente entrelazados. Por esta razón, se exponen diversos marcos teóricos para comprender las acciones gubernamentales como procesos de interacción e intercambio entre grupos de poder diversos; en dichas interacciones, el dato fundamental es el de la estructura de las relaciones establecidas entre los distintos grupos (Capítulo 3). En tercer lugar, el último capítulo teórico da cuenta de las principales investigaciones sobre las élites del poder en España durante el período comprendido desde la dictadura franquista hasta la consolidación de la democracia. Entre las investigaciones nacionales, se destacan aquellas que han centrado su estudio en las características de la estructura relacional configurada por los distintos grupos de poder de la estructura social (Capítulo 4).

En cuarto lugar, el capítulo metodológico expone las distintas fuentes de datos consultadas y el proceso de codificación de la información obtenida: por una parte, se explicitan los criterios para la generación de las redes sociales establecidas por los miembros de los gobiernos en diferentes ámbitos institucionales como el ejecutivo, el legislativo, el político, el empresarial y el burocrático; por otra parte, se definen las variables que describen los distintos recursos de poder atributivos que detenta cada uno de los integrantes de las agencias gubernamentales (Capítulo 5).

En quinto lugar, se llevan a cabo distintos Análisis de Redes Sociales con el objeto de estudiar, por una parte, los determinantes estructurales de la cohesión interna en las élites de gobierno y, por otra parte, cómo se manifiesta la presencia de los distintos grupos de poder en las agencias públicas (Capítulo 6). En sexto lugar, se realizan análisis estadísticos univariantes, bivariantes y multivariantes para comprobar qué tipo de grupos de poder están presentes en cada gobierno y qué importancia relativa tienen tanto dichos grupos como la cohesión interna en la capacidad de mando gubernamental (Capítulo 7).

La investigación termina con la elaboración de unas conclusiones generales a partir de los resultados obtenidos y de los planteamientos iniciales (Capítulo 8), con las citas bibliográficas y con un anexo que contiene un resumen de la investigación en inglés.

8. Conclusiones generales

El desarrollo de la presente investigación ha permitido identificar y comparar las principales características estructurales de dos gobiernos democráticos en el *momento o grado cero de su formación*. Dichas características se conciben como la materialización y la objetivación de lo que hemos denominado la *Acción Política Reflexiva (APR)*. La APR (epígrafe 3.4.) consiste en un conjunto de elecciones racionales destinadas a constituir un equipo de gobierno y supeditadas a las relaciones de poder preexistentes en la estructura social; dichas elecciones tienen como resultado la formación de un ejecutivo cuya estructura reproduce los siguientes *recursos de poder*:

— En primer lugar, los *recursos relacionales*. El gobierno se define como *una red de relaciones cohesivas entre posiciones sociales dotadas de poder*. Dichas relaciones se establecieron entre los altos cargos en etapas previas y, con el reclutamiento de dichos altos cargos, han quedado incorporadas a la nueva agencia gubernamental. Los recursos relacionales hacen referencia a la cohesión como uno de los fundamentos del poder de la minoría, en sintonía con las reflexiones de los autores clásicos, en especial, con las de Mosca (1979 [1939]: 51).

— En segundo lugar, los *recursos atributivos*. La conformación de un ejecutivo implica la selección de una serie de actores con un alto grado de experiencia en distintos grupos o conjuntos de poder que, además, son relevantes para la agencia pública constituida.

Los recursos relacionales y los atributivos no pueden concebirse ni analizarse de manera independiente, pues están estrechamente vinculados: las relaciones cohesivas importadas al nuevo gobierno se establecieron entre los altos cargos en diversos grupos que, con el acto de reclutamiento, han quedado conectados con la estructura gubernamental, dando lugar a una red de «comités diversos», en línea con los escritos de Mills sobre la dualidad de la élite de poder norteamericana (Mills, 2001 [1956]: 161-165). *Cohesión y grupos de poder son, por tanto, dos condiciones estructurales que se retroalimentan y que deben ser tenidas en cuenta conjuntamente para el análisis de los fundamentos del poder de las minorías gubernamentales.*

8.1. Cohesión interna

En relación con los mecanismos de cohesión, se comprueba la existencia de una relación entre dicha cohesión y el grado de continuidad del ejecutivo constituido con respecto a otros gobiernos del pasado. Si la nueva agencia gubernamental incorpora a numerosos altos cargos que se relacionaron en gobiernos anteriores, dicha agencia registrará múltiples vínculos entre sus miembros, lo que reforzará su organización interna. Si, además, los altos cargos reclutados han participado en diversos grupos de poder, la probabilidad de que queden importadas más relaciones cohesivas al ejecutivo será mayor, pues estos altos cargos se habrán podido relacionar en más dimensiones institucionales. Por lo tanto, lo que incrementa la cohesión es, sobre todo, el grado de conexión de la nueva institución con representantes de los grupos de poder clave de la estructura social, especialmente, de los gobiernos previos. De ahí que dicha cohesión u organización interna tenga un *carácter dual*: por una parte, implica que los miembros gubernamentales estén bien relacionados y, por otra parte, se traduce en importantes conexiones entre el ejecutivo y los grupos de poder de los que dichos miembros provienen. *Esta aproximación dual es necesaria para conocer el grado de organización de una élite, ya que el conjunto de las relaciones entre los miembros gubernamentales no ofrece una información completa sobre el fenómeno cohesivo.* De hecho, podemos concebir la cohesión de la élite como una *función acumulativa de las relaciones de poder*, ya que un mayor número de vínculos entre los miembros de un ejecutivo se traduce en una red más densa entre los grupos a los que dichos miembros están vinculados. Esta relación ya fue advertida por Simmel (2009) [1908] y por Breiger (1990) en sus reflexiones sobre la dualidad inherente a la estructura social.

En términos comparativos, el gobierno del PP (2012) registra una cohesión interna significativamente mayor que la del PSOE (2004). Una de las causas principales de esta diferencia es precisamente la continuidad de la élite del PP con los ejecutivos presididos por José María Aznar en 1996 y en 2000. Dicha continuidad, unida a la diversificación de la procedencia institucional de la mayoría de sus altos cargos, ha conducido al reclutamiento de un conjunto de actores vinculados en instituciones políticas, parlamentarias, ejecutivas, burocráticas y empresariales. Por el contrario, el PSOE experimenta un proceso de renovación a raíz de las derrotas electorales de 1996 y del 2000 (con la dimisión de dirigentes como Felipe González y Joaquín Almunia). En

la formación del gobierno del 2004 destaca una corriente del partido que detenta una menor experiencia gubernamental y que, en consecuencia, incorpora menos vínculos relacionales a la nueva élite. Dicha falta de experiencia queda compensada parcialmente por el reclutamiento de una serie de altos cargos vinculados a los gobiernos y a los dirigentes del pasado. A pesar de ello, el nivel de cohesión interna resultante es inferior al de la élite del PP. La relativa *debilidad relacional* del PSOE remite al análisis de Gil-Mendieta y Schmidt (2005), cuando estos autores afirman que la retirada de los líderes históricos del PRI mexicano provocó la reducción de la organización interna de la red de poder y, con ello, la aparición de los primeros conflictos y divisiones. Si bien en el gobierno formado en 2004 no se produjeron grandes conflictos, la constitución de dicho ejecutivo está condicionada por las crisis políticas experimentadas en el partido a lo largo de los años anteriores. De estas consideraciones, se deducen algunas características fundamentales de los procesos de circulación de élites (Pareto, 1968 [1917]) o, en términos más generales, de los fenómenos de *reproducción social de la estructura de dominación democrática* analizados:

— Por una parte, existe una marcada tendencia al reclutamiento de actores con experiencia profesional en los principales conjuntos de poder existentes, especialmente, en gobiernos del pasado. Dicha tendencia matiza el proceso de circulación, ya que buena parte de los miembros del gobierno repiten en el ejecutivo o provienen de otro tipo de grupos que se encuentran preferentemente relacionados con la agencia gubernamental. Esto conduce a que la constitución del nuevo gobierno surja de un proceso de imbricación y negociación entre los grupos de poder más importantes de la estructura social. *El protagonismo de los principales conjuntos de poder convierte a dichos grupos en referencias fundamentales para el ejercicio del gobierno democrático.*

— Por otra parte, el nivel de cohesión de la élite gubernamental oscila en función de la trayectoria electoral del partido que forma el gobierno. Dicha élite tiene en cuenta el grado de aceptación ciudadana de los ejecutivos del mismo signo político en etapas previas para reclutar un número mayor o menor de sus integrantes. Las dos derrotas electorales del PSOE en 1996 y 2000, la última de ellas, por mayoría absoluta, condicionan un proceso de renovación mayor que el acometido por la élite del PP, que no sufre una gran retroceso electoral ni en 2004 ni en 2008. *De esto se deduce que la agencia gubernamental también tiene en cuenta para su constitución la percepción y los intereses de los electores.*

*Las diferencias entre la cohesión de ambos gobiernos quedan reducidas al considerar algunas de las influencias latentes a las que los ejecutivos están sujetos, como, por ejemplo, las de los dirigentes gubernamentales de etapas previas. Pese a la imagen renovadora del PSOE (epígrafes 6.1.1. y 6.1.6.), el gobierno socialista recluta a altos cargos pertenecientes a una élite burocrática que ejerce de intermediaria entre la facción política menos experta y los dirigentes del pasado. Estos resultados sugieren que la selección de determinados individuos puede perseguir un objetivo explícito de aumentar la cohesión de los integrantes de un gobierno, pero también ejercer una función latente (Merton, 2002 [1957]), consistente en maximizar el grado de conexión en un *espacio de gobierno ampliado* en el que también se manifiesten influencias decisivas. Por estas razones, el análisis de la cohesión debe tener en cuenta la existencia de *Estructuras de Poder Latente* capaces de alterar de forma significativa determinadas características posicionales y estructurales de los gobiernos.*

8.2. Grupos de poder y diversificación

Además de por la cohesión, las estructuras gubernamentales analizadas se caracterizan por la diversificación de las características institucionales de sus actores integrantes, debido al hecho de que estos proceden de distintos y diversos grupos de poder. Los análisis relacionales (capítulo 6) y los estadísticos (capítulo 7) ofrecen datos similares a este respecto: en ambos gobiernos existen distintas facciones y dimensiones de poder que han tenerse en cuenta, por una parte, para conocer el grado de diversificación institucional de las élites y, por otra parte, para determinar los focos de conflictos potenciales:

— La élite del PP muestra tres facciones principales: en primer lugar, una *facción política*, que agrupa a los altos cargos presentes en el partido, en el grupo parlamentario y en gobiernos anteriores ostentando cargos de ministro; en segundo lugar, una *facción tecnocrática*, que integra a una serie de funcionarios de élite con experiencia en empresas privadas y en altos cargos del Estado; por último, una *facción territorial*, conformada principalmente por responsables de la Comunidad y del Ayuntamiento de Madrid. Estas tres facciones se corresponden asimismo con las tres dimensiones del poder detectadas en los análisis estadísticos: precisamente, las

dimensiones de poder político, tecnocrático y territorial; dichas dimensiones son *los recursos fundamentales del gobierno democrático del PP en una sociedad tecnológicamente avanzada y territorialmente descentralizada como la española*.

— La élite del PSOE se compone, principalmente, de una *facción política*, que altera su contenido con respecto a la del PP, ya que integra a altos cargos regionales junto a los dirigentes del partido en épocas recientes y a los miembros del grupo parlamentario; una *facción tecnocrático-funcionarial*, compuesta por personas que no pertenecen al partido, pero que tienen experiencia gubernamental y burocrática; por último, una pequeña *facción empresarial*, formada por actores con vínculos a empresas constructoras y financieras, pero que, en contraste con los de la élite del PP, tienen una importancia reducida. Estas tres facciones se corresponden asimismo con las tres dimensiones de poder resultantes del Análisis Factorial (epígrafe 7.3.1.) y *constituyen los principales recursos para el ejercicio del gobierno en la élite del PSOE*.

Las facciones detectadas implican una diversidad de procedencias, vínculos a grupos de poder distintos y puntos de vista divergentes que, por una parte, pueden constituir fuentes de potenciales desacuerdos y conflictos a lo largo de una legislatura democrática pero que, por otra parte, reflejan la *capacidad adaptativa a las fuerzas sociales y recursos de poder cambiantes que Mosca atribuye a la «clase política»* (Mosca, 1979 [1939]: 55-58). En este sentido, la principal diferencia entre los dos gobiernos consiste en que la élite del PP muestra una mejor adaptación a una sociedad tecnológicamente avanzada en la que muchas de las decisiones importantes se adoptan en comités que se sitúan en una zona difusa entre el sector público y el privado (Galbraith, 1980: 106-121), mientras que el PSOE carece de una facción tecnocrática capaz de integrar un número suficiente de conexiones entre las instituciones estatales y las empresariales. Otra diferencia llamativa consiste en la incorporación a la élite socialista de un poder territorial que se encuentra distribuido entre diversas Comunidades Autónomas y que se integra como un importante fundamento del poder político, mientras que el gobierno del PP limita sus conexiones autonómicas al gobierno de la Comunidad de Madrid.

Las diferencias entre la estructura de las facciones de las élites se corresponden con la preferencia de cada una de ellas por grupos de poder distintos. En primer lugar, la élite del PP presenta una fuerte vinculación con el ámbito empresarial, especialmente

con las empresas constructoras y con las financieras; estas últimas ocupan una posición de alta centralidad en la red de grupos (epígrafe 6.2.1.1.), lo que representa un ejemplo de los análisis de Aaronovitch (1979: 157) sobre la penetración de las finanzas en las estructuras del Estado. El PSOE detenta una conexión menor con las grandes empresas, pero también registra algunos nexos con la construcción y con las finanzas. Frente a estas diferencias, hay importantes características institucionales en común, como la relevancia de los altos burócratas; la presencia de estos funcionarios es predominante tanto en uno como en el otro gobierno. Aunque dicha presencia representa una característica constante de los ejecutivos en España (Baena, 1984 y 1999), esta se manifiesta de manera diferente según el partido: el ejecutivo del PP selecciona mayoritariamente a Abogados del Estado, a Economistas del Estado y a Inspectores de Hacienda; el del PSOE tiene también en cuenta a los Economistas y a los Inspectores, no recluta apenas a Abogados y se vincula prioritariamente a los Catedráticos de Universidad, a los Jueves y a los Fiscales. Otro rasgo común a ambas élites es la penetración del poder territorial (mayoritariamente autonómico) dentro del ejecutivo: el PP incorpora a numerosos dirigentes regionales de Madrid, una comunidad en la que dicho partido gobierna con mayoría absoluta en 2012; el PSOE nombra como ministros a actores procedentes de Andalucía, de Castilla la Mancha y de Extremadura, tres autonomías en las que el PSOE gobernaba ampliamente en 2004. El reclutamiento de los actores que proceden de grupos de poder relevantes para el ejecutivo sugiere un intercambio implícito entre el nuevo gobierno y dichos grupos. El acto de constitución gubernamental implica, por tanto, dos procesos simultáneos: por una parte, se establecen relaciones entre dicho gobierno y el resto de los grupos relevantes de la estructura social; por otra parte, las interacciones intergrupales traen consigo la construcción de una red de vínculos entre los dirigentes de dichos grupos. *El dato fundamental para comprender los condicionantes y las implicaciones de la constitución de un ejecutivo es de carácter relacional, pues la estructura gubernamental se puede concebir como una red de relaciones que vincula, a la vez, a actores individuales y corporativos.*

8.3. Cohesión y diversificación: *las dos caras del poder*

Una cuestión que surge a partir de los apartados anteriores es cómo se combina en una red de gobierno la tendencia a la diversificación de sus actores con el mantenimiento de un considerable nivel de cohesión interna. Para dar respuesta a este interrogante, es preciso proceder a un análisis de las estructuras gubernamentales como conjuntos relacionales de posiciones sociales que sintetizan los vínculos existentes entre las personas y entre los grupos de los que dichas personas provienen, lo que se consigue con la red de lugares del apartado 6.2.2. Esta perspectiva ha permitido observar una doble propiedad estructural, cuyo conocimiento resulta fundamental para la comprensión de la administración del poder gubernamental:

— Por una parte, en las redes de gobierno existe un conjunto de *lazos fuertes* (Granovetter, 1973) o vínculos relacionales que cohesionan a las posiciones sociales más parecidas. En dichas posiciones figuran altos cargos que han coincidido en diversos grupos de poder (especialmente, en el grupo parlamentario, en ejecutivos anteriores y en el partido), por lo que aproximan sus puntos de vista, sus orientaciones valorativas y, además, se mantienen conectados mediante relaciones de carácter formal (y, probablemente, también de carácter informal, aunque estas no son objeto del presente estudio).

— Por otra parte, la red cuenta con una serie de *lazos débiles*, dedicados a integrar las facciones que remiten a ámbitos institucionales diferenciados y, además, a conectar el núcleo de dicha red con una serie de posiciones sociales que se encuentran en la periferia reticular y que representan una amplia variedad de recursos de poder que han quedado vinculados al ejecutivo.

La combinación de estos dos mecanismos, el de la cohesión y el de la diversificación, se pone de manifiesto con una mayor claridad en la red de lugares expuesta en el epígrafe 6.2.2. Dicha combinación relacional es lo que hemos denominado *las dos caras del poder* o, también, la *diversidad integrada*: una interacción entre los vínculos que sirven para reforzar la cohesión interna y las relaciones que enriquecen el conjunto de los recursos de poder disponibles para una mejor adaptación al entorno. La interacción entre dichos mecanismos tiene su punto de apoyo en una serie de posiciones sociales ocupadas por altos cargos procedentes de

múltiples ámbitos institucionales, que constituyen *perfiles mixtos* (epígrafe 6.1.6.). Dichos perfiles se caracterizan, por una parte, por integrarse en el centro relacional (por lo que establecen *lazos fuertes* entre posiciones parecidas) y, por otra parte, por quedar conectados con un amplio rango de posiciones periféricas (por lo que cuentan también con *lazos débiles*). Muchos de los actores que ocupan este tipo de posiciones registran una alta centralidad de intermediación, al mediar entre distintas facciones de la red y al situarse en numerosos caminos geodésicos (es decir, los más cortos) entre los distintos nodos reticulares. *La mayoría de los perfiles mixtos adquieren el rango de ministros, lo que sugiere una relación entre el cargo obtenido y la posición social ocupada.*

Las dos tendencias reticulares analizadas remiten, además, a debates sociológicos clásicos, como el de la interacción entre la solidaridad orgánica y la mecánica en la estructura social (Durkheim, 1987 [1893]): la solidaridad mecánica se produce entre las posiciones que registran más organizaciones sociales en común y, por tanto, son más parecidas; la solidaridad orgánica tiene lugar entre las posiciones que implican grupos y recursos de poder distintos y que, por tanto, establecen relaciones de interdependencia y complementariedad. *Las minorías gubernamentales reproducen ambos mecanismos de solidaridad en su estructura, como una forma de administración relacional del poder.* En este sentido, muchos de los resultados de la presente investigación coinciden con algunas de las conclusiones de Moore (1979), para quien una red de relaciones entre influyentes debe compatibilizar la existencia de subgrupos diferenciados y especializados con una serie de mecanismos integradores que sirvan para conectar dichos subgrupos al centro relacional. Lo que debe quedar claro es que *la red de relaciones entre las posiciones sociales clave constituye el dato fundamental para la comprensión de la administración del poder.*

Relacionado con esta doble tendencia reticular, se comprueba, en primer lugar, que la élite del PP presenta una mayor cohesión que la del PSOE. En segundo lugar, en ambas élites se detectan conexiones con numerosas organizaciones sociales: *el PP queda conectado con la mayoría de los sectores empresariales, con la Comunidad Autónoma de Madrid, con colectivos funcionariales como el de los Abogados del Estado y con el Parlamento Europeo, mientras que el PSOE lo hace con poderes sindicales, con cuerpos burocráticos judiciales, con la Universidad, con instituciones internacionales y con la mayoría de las Comunidades Autónomas.* El grado de

diversificación de las dos élites es similar, pero los grupos periféricos con los que dichas élites quedan enlazadas son casi siempre distintos. En este sentido, se manifiestan diferencias ideológicas: cada una de las élites queda conectada con diferentes grupos de referencia al dirigirse, en parte, a electorados diferentes. Como, siguiendo el argumento schumpeteriano de «la competencia por el caudillaje» (Schumpeter, 2010 [1942]), el objetivo de los ejecutivos democráticos consiste en la activación de las «demandas latentes» de determinados electores potenciales, cada equipo gubernamental deberá dotarse de los vínculos a las instituciones capaces de satisfacer dichas demandas. La «dominación legal» o «racional» (Weber, 1984 [1922]) alcanza aquí su culminación, pues los gobiernos consiguen la representación parcial de los ciudadanos en sus estructuras de poder, como si se tratase de un contrato social con los electores. Se puede considerar que dicho contrato social es la «fórmula política» (Mosca, 1979 [1939]) de las sociedades democráticas y que *tiene su expresión reticular en el conjunto de las conexiones que los gobiernos establecen con los grupos capaces de satisfacer las demandas de determinados colectivos electorales.*

8.4. Poder atributivo, poder relacional y capacidad de mando gubernamental

El estudio de la importancia de la cohesión interna y de los grupos de poder como fundamentos estructurales de las élites democráticas concluye con un análisis de ecuaciones estructurales sobre el efecto que estos recursos tienen en la estructura de mando de un ejecutivo. Se considera, en este sentido, que los actores que estén más integrados en la red de gobierno y que hayan acumulado experiencia en determinados grupos de poder tenderán a obtener un puesto gubernamental más importante.

Dado que un fundamento del poder de las minorías es su cohesión interna y que la mayoría de las estructuras relacionales se caracterizan por su estratificación relacional, se deduce que los ocupantes de posiciones desiguales en dichas estructuras (poder relacional) obtendrán distinta capacidad de mando en el gobierno (poder nominal). Además, la importancia del cargo gubernamental se verá también afectada por la cantidad de poder político, tecnocrático o territorial que cada alto cargo importe a la estructura ejecutiva (poder atributivo). Un último factor que incrementará el poder del

cargo en el gobierno es el efecto conjunto entre el poder atributivo y el poder relacional: la detentación de determinados poderes atributivos conducirá a la ocupación de posiciones que, a su vez, incrementarán la importancia del puesto gubernamental. *Se manifiesta aquí la relevancia de la interacción que se produce entre las dos condiciones estructurales de las élites (cohesión y grupos de poder), en la medida que las personas que adquieren un puesto más importante en un gobierno se encuentran dotadas de una combinación de poder relacional y atributivo.*

Las relaciones causales entre los recursos de poder y el cargo gubernamental varían con el partido en el gobierno:

— Para la élite del PP, la detentación de poder político (que agrupa al poder de partido, al parlamentario y al ministerial), es la que provoca un aumento mayor del poder gubernamental; el efecto del poder tecnocrático (que incluye al poder empresarial y al ejecutivo-funcionario) es netamente relacional, es decir, solo incrementa la importancia del cargo gubernamental gracias a que favorece posiciones mediadoras (centralidad de intermediación) en la red de gobierno; por último, la detentación de poder territorial incrementa, aunque en una cuantía mínima, la importancia del cargo.

— Para la élite del PSOE, la detentación de poder político (que combina el poder de partido, el parlamentario y el territorial) es la única que aumenta de manera significativa la importancia del puesto en el ejecutivo; además, dicho tipo de poder favorece la ocupación de posiciones centrales (centralidad de grado) en la red de gobierno que también contribuyen a un incremento del nivel del cargo obtenido. Por su parte, ni el poder tecnocrático ni el empresarial influyen de manera significativa sobre la capacidad de mando en el gobierno.

Más allá de las diferencias en función del partido, lo relevante de estas relaciones causales es la interacción que se produce entre los recursos atributivos y relacionales incorporados a la estructura gubernamental por cada uno de los miembros del gobierno. De esta forma, la aportación de una diferente combinación de dichos recursos repercute en la adquisición de una mayor o menor capacidad de mando nominal en el *momento cero* de la formación del ejecutivo. Los recursos de poder son absorbidos por la estructura de gobierno y ponderados a través de la importancia del cargo que se otorga finalmente a sus titulares. *Por ello, dicho ejecutivo puede*

concebirse como un agregado de posiciones sociales que representan distintas combinaciones de recursos de poder atributivos y relacionales.

El presente estudio ha permitido trascender el ámbito del análisis de las personas, para concebir las instituciones gubernamentales como agregados y combinaciones de recursos elementales de poder. Estos recursos constituyen los fundamentos estructurales de la formación de los gobiernos democráticos. Dicha formación representa un momento clave dentro de lo que Pareto (1968) [1917] denominó la «circulación de las élites»; este proceso se enmarca en un fenómeno social más amplio de renovación elitista (o también, de reproducción social de las estructuras de dominación democrática) considerado imprescindible para el funcionamiento de las democracias actuales. La dominación de la minoría exige de una estructura gubernamental maximizadora del poder, como *abstracción necesaria* (epígrafe 2.1.1.) para el mantenimiento estable de la estructura social (Mosca, 1979 [1939]: 50-52).

8.5. Consideraciones y propuestas finales

La presente investigación ha adoptado una perspectiva relacional para el análisis de la administración y del ejercicio del poder, considerando para ello las características de los principales cargos de los gobiernos al principio de las legislaturas. Por esta razón y para una comprensión más completa de cómo es ejercido el poder en democracias como la española, sería pertinente realizar un seguimiento de la evolución de las estructuras relacionales de los gobiernos a lo largo de los años posteriores a su formación inicial. Dicho seguimiento permitiría comprobar qué recursos de poder son cooptados prioritariamente y qué acontecimientos suceden al tiempo que se producen estas incorporaciones de recursos. La inclusión de la dimensión temporal en el análisis de las posiciones sociales permitiría observar en la evolución de la organización reticular de los gobiernos algunas manifestaciones de la administración y del ejercicio del poder que no pudieron ser captadas mediante el estudio de las estructuras iniciales. El denominado *análisis longitudinal de redes sociales* se realiza a través de la aplicación de modelos estadísticos al estudio de las estructuras reticulares. Como ha comprobado De Federico (2003 y 2005) al estudiar la evolución de una red de amistad internacional, dicho tipo de análisis permite el descubrimiento de los principios que gobiernan el proceso de reproducción social de una determinada red (2005: 175).

De la investigación ha quedado excluida también una dimensión de relaciones informales, capaz de desempeñar un papel nuclear en toda estructura de poder. Este tipo de vínculos no han podido ser registrados de manera sistemática a partir de ninguna de las fuentes de información oficial consultadas. Dichos vínculos informales podrían aportar explicaciones alternativas y complementarias a los resultados obtenidos a partir de las relaciones de carácter formal. La toma en consideración de las relaciones informales podría ser especialmente relevante para una mejor comprensión de la estructura del gobierno del PSOE, cuya renovación con respecto al pasado ha dificultado el establecimiento de relaciones causales entre los recursos de poder, en relación con la capacidad de explicación del modelo estadístico para la estructura gubernamental del PP.

La perspectiva metodológica empleada nos impide conocer qué conjuntos de poder ejercen una influencia cualitativa diferente sobre las élites gubernamentales. Por esta razón, la importancia relativa de grupos como los partidos políticos, que son precisamente los encargados de formar los gobiernos, podría estar siendo infravalorada. Siendo conscientes de esta limitación, consideramos que uno de los resultados más interesantes obtenidos por el estudio consiste en el carácter mixto de los altos cargos gubernamentales, lo que sugiere que la influencia de cada grupo de poder sobre el gobierno se ejerce en combinación con otros conjuntos con los que dicho grupo se encuentra relacionado. De esta manera, el estudio de los factores de poder (epígrafe 7.3.1.) permite trabajar con entidades más abstractas que reúnen a distintos grupos que se encuentran estrechamente vinculados y que pueden influir de manera conjunta en un gobierno. El hallazgo de factores de contenido político en ambas élites gubernamentales confirma la importancia partidista en estas agencias públicas.

Cabe añadir, por último, que para una comprensión más completa del ejercicio del poder sería procedente analizar las posibles relaciones existentes entre la estructura posicional de los ejecutivos y las decisiones políticas adoptadas por los gobiernos, estableciendo un marco analítico en el que la agencia gubernamental constituya solo uno de los conjuntos de poder clave de la estructura social, en constante interacción con otros como las grandes empresas, los sindicatos, los partidos políticos o las instituciones internacionales. De la combinación de estas distintas perspectivas analíticas podrían

extraerse conclusiones relevantes para el análisis de un complejo ámbito de estudio como el de las relaciones de poder.

